

Bloque 1. Historia de la fotografía y el audiovisual.

2. La imagen fija: La fotografía

2.2.4. El reportaje de guerra

Roger Felton

Robert Capa

2.2.7. Cartier Bresson y el momento decisivo.

2.2.8. La fotografía de moda

Edward Steichen

Man Ray

Cecil Beaton

Horst P. Horst

2.2.4. El reportaje de guerra

El primer uso documental de la fotografía, se cree que aparece en el campo de batalla, aunque realmente, lo hace en el campo de la botánica de la mano de Anna Atkins (respetada botánica y la que es considerada la primera mujer fotógrafa) y sus cianotipias, con las que crea el primer fotolibro, formado únicamente con imágenes de algas marinas, y depositado en la biblioteca de su ciudad el 14 de octubre de 1843.

Su familia tenía amistad con Sir John Herschel, el famoso matemático y astrónomo, que inventó la cianotipia (1842), ese proceso fotográfico que se reconoce por las tonalidades azules, fruto de la reacción del hierro de la fórmula con la luz ultravioleta. Resulta que la primera persona que lo llevó a la práctica fue precisamente Anna Atkins.



La guerra de Crimea de 1854 al 56 fue la primera contienda que el público pudo presenciar gracias a la fotografía.

Este conflicto fue registrado por un fotógrafo victoriano que, hasta el momento, solo se había dedicado a registrar paisajes y bodegones, pero que decidió viajar a Sebastopol para registrar lo que se consideró el primer conflicto bélico de la época moderna. Este fotógrafo era **Roger Felton**, y con él nace el foterperiodismo, y más en concreto, el reportaje de guerra. Trabajó en condiciones climáticas duras y con un equipo sensible y pesado, arriesgando su vida a poca distancia del frente de batalla.

<http://www.agenteprovocador.es/publicaciones/en-el-valle-de-la-muerte-los-pioneros-del-foterperiodismo-en-la-guerra-de-crimea-1853-1856>







Dentro de este tipo de reportajes destaca, sin duda, la figura de **Robert Capa**, el fotoperiodista de guerra más conocido, y a pesar de ello, un personaje inventado. Robert Capa es el pseudónimo con el que firmaban los trabajos una pareja de fotógrafos de ascendencia judía que con la llegada de los nazis huyen a París, **Gerda Taro** (Alemania) y **Endre Friedmann** (Hungría). Trabajan de manera conjunta, hasta tal punto que no se sabía quién había disparado según que imagen y son fundamentalmente memorables por sus retratos durante las guerras más importantes del siglo XX en todo el mundo. El mito de Robert Capa se gesta gracias a su trabajo sobre la Guerra Civil Española, conflicto que cubrieron bajo el lado republicano, y en el que pretendían mostrar los efectos de la guerra sobre la población civil, y utilizaron el lenguaje fotográfico, como denuncia sobre los destrozos que ocasionaban estas situaciones a los sectores más débiles de la población.



Se metían hasta las primeras líneas de combate, arriesgando su vida para cubrir gráficamente el conflicto, y de hecho, Gerda Taro fallece arrollada por un tanque en 1937, en plena batalla de Brunete.

Tras el fallecimiento de Gerda Taro en la guerra civil española, Friedmann continúa trabajando bajo ese pseudónimo hasta su muerte el 25 de mayo de 1954 en Indochina al pisar una mina antipersona.

La personalidad de sus imágenes, las diferencias, se conseguían por un motivo que brillaba por encima de todos los demás: la distancia para con el objetivo. Y es que se acercaba tantísimo al motivo de sus fotografías que casi podía tocarlo en algunas ocasiones. De hecho, fue esta búsqueda del punto de visión perfecto lo que los convirtió en famosos, a ellos no, a **Robert Capa**.





Cubre diversos conflictos bélicos tras el de Gerda, La Segunda Guerra Mundial, África del Norte, La Batalla de Omaha y La Liberación de París La Guerra Árabe-Israelí y La Primera Guerra de Indochina.

En el desembarco con los militares en Normandía, realiza un reportaje con las imágenes ligeramente movidas, registrando el movimiento frenético de la operación militar y la velocidad, con un punto de desenfoco.

En 1947 y junto a otros fotógrafos de guerra y foto reporteros relevantes, fundó la agencia **Magnum**.

<https://emiliosimon.com/quien-era-robert-capa/>
<https://www.20minutos.es/noticia/5135116/0/el-desembarco-de-normandia-en-numeros-estas-fueron-las-cifras-que-convirtieron-el-dia-d-en-una-batalla-historica/>













2.2.7. Cartier-Bresson y el momento decisivo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el reportaje fotográfico toma posiciones, y empieza a dejar de ser un complemento de los reportajes escritos. Aumenta el espacio que ocupa frente al texto. En ese momento aparece la figura del fotógrafo **Henry Cartier-Bresson**.

Cartier Bresson fue un fotógrafo francés, que aún a día de hoy, es considerado como uno de los más influyentes del siglo XX. Considerado como el padre de la fotografía de calle (street photography).



Proviene de una familia acomodada y con recursos económicos, pero en vez de continuar en el próspero negocio familiar, decide seguir su vocación artística. París es una ciudad que atrae a fotógrafos de todo tipo, incluido Cartier-Bresson, que allí se relaciona con surrealistas y dadaístas en un inicio.

Pero lo más representativo de este fotógrafo, fue el concepto que acuñaba como “el instante decisivo”. Esta expresión proviene de las inquietudes de las

nuevas generaciones de fotógrafos, que en contraposición a los claustrofóbicos y organizados disparos de estudio de la fotografía decimonónica, defienden la fotografía tomada al vuelo, la “instantánea”, se trataba de captar el mundo en movimiento.

Es una época marcada por los experimentos fotográficos de Man Ray y László Moholy-Nagy, Cartier-Bresson decide aplicar su propia estética a las composiciones fotográficas.

A nivel conceptual, descubre que en la fotografía había una capacidad única de capturar el tiempo, de suspenderlo y mantenerlo vigente de forma indefinida, en sus propias palabras “que atrapa el instante y su eternidad”.

Su obra va asociada sin lugar a dudas a la cámara Leica, y a una focal fija de 50mm.

Pero el concepto con el que más se asocia a Cartier-Bresson es el del “momento decisivo”, un concepto que se refiere a ese instante único

en que te encuentras ante una escena única, a nivel compositivo y que decides hacer tuya esperando a que algo ocurra y poder registrar ese preciso instante.

Cartier-Bresson buscaba ese momento con paciencia, y en contraposición a ese concepto, actuaba con rapidez. Era muy selectivo con sus imágenes y decidía todo antes de disparar, ya que nunca recurría al retoque ni al recorte posterior de sus imágenes. Trabajaba con una técnica muy depurada la composición y ritmo de cada escena, estudiando la geometría de cada espacio.

Fue cofundador de la agencia Magnum junto a Robert Capa, David Seymour, George Rodger, William Vandivert y María Eisner.





“Tras la estación Saint-Lazare” (1932)





2.2.8. La fotografía de moda

El mundo de la moda mueve grandes cantidades de dinero, y la fotografía de moda como género dentro del registro de imágenes también.

La revista **Vogue** siempre ha sido un referente de la fotografía de moda desde 1909, al mismo tiempo que **Harper's Bazaar**, ambas fueron las reinas indiscutibles de la fotografía de moda, sobre todo en las décadas de 1920 y 1930.

En esta época, fotógrafos como **Edward Steichen**, **Horst P Horst** y **Cecil Beaton** eran los más populares, y revolucionaron el género, transformándolo en una manifestación artística, no en una simple catalogación de objetos o tendencias con ánimo comercial.

Dicha rivalidad perdura tras la 2ª Guerra Mundial, y fotógrafos como **Irving Penn**, **Richard Avedon** o **Martin Munkácsi** abandonan la fotografía de estudio abriendo un nuevo campo en la moda.

La fotografía de moda tiene una larga historia que se remonta al siglo XIX, pero fue en el siglo XX cuando alcanzó su mayor auge y diversidad, gracias al desarrollo de las revistas especializadas, la publicidad y el cine.





Edward Steichen

Nacido en Luxemburgo en 1879 y emigrado a los EE UU nada más nacer, comienza como aprendiz de litografía en una imprenta, pero se decantó por las fotos a los 17 años.

La primera etapa de producción de Steichen se ubica dentro de la fotografía pictorialista, de hecho **Stieglitz** compra varias de sus primeras fotografías, y se convierte en su mentor, protector y amigo.

Ambos fundaron el grupo **Photo-Secession**, que fue un movimiento artístico fundado en 1902 en Nueva York por Steichen, Stieglitz y Alvin Langdon Coburn. El nombre era un homenaje al simbolismo y a la transgresión vienesa de finales del S XIX.



Llega a trabajar como curador de la galería 291 de Nueva York, llevan do a gente tan importante como Pablo Picasso, Henri Matisse, Constantin Brancusi, Paul Cezánne, Auguste Rodin o Henri Toulouse-Lautrec.

Durante la 1ª Guerra Mundial encabezó la División de Fotografía Aérea de las fuerzas norteamericanas y en la Segunda Guerra estuvo al frente del departamento encargado de fotografiar los encuentros bélicos navales.



Pero curiosamente, una de las facetas más importantes y reconocidas de su carrera fue la de fotógrafo de moda para el grupo editorial Condé Nast de 1923 a 1938, y posteriormente más enfocado en Vogue y Vanity Fair.

En 1947 Steichen fue nombrado director del departamento de fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York, puesto en el que estuvo hasta 1962. En 1955 fue el **comisario de la exposición más popular de la historia** de la fotografía, *The Family of Man*, que fue visitada por millones de personas en 69 países, siendo una de las exposiciones de fotografía más aclamadas del S XX.





593-4



Entre los fotógrafos que se destacaron por su trabajo en la fotografía de moda artística en el siglo XX no podemos dejar de mencionar a **Man Ray**.

Ya se comentó en las Vanguardias Europeas, Man Ray fue uno de los pioneros en llevar al mundo de la moda una visión poco convencional y muy adelantada a su tiempo, tanto es así, que sigue siendo, tiempo después, fuente de inspiración para muchos fotógrafos que se dedican a este género.

Su vena creativa parte del movimiento surrealista y dadaísta, y utilizó la fotografía como un medio de expresión artística y de experimentación, creando imágenes que se escapaban de la lógica establecida y de la realidad (fotomontajes, solarización, el rayograma y la doble exposición). Y sobre todo, en este campo, Man Ray, fue el artista que aportó una nueva manera de ver la fotografía de moda.

Emmanuel Radnitzky, nombre real de **Man Ray**, llega a París en la década de 1920 con la idea de ser pintor, y comienza a trabajar como fotógrafo para ganarse la vida y cubrir sus gastos, de manera que pudiese seguir pintando.





Los primeros pasos que da en el mundo de la moda son de la mano de Carmel Snow y Alexey Brodovitch, directora y director de arte de la revista Harper's Bazaar. Ambos le dieron vía libre a su creatividad, y todo ese mundo interior y esas inquietudes artísticas, las aplicó a la fotografía de moda, al tiempo que otras técnicas que procedían de otras artes.

Man Ray deja una profunda huella en el campo de la moda, que en esa época era un campo que se encontraba en plena expansión, y que hasta ese momento, se limitaba a documentar los objetos a modo de exhibición o catalogación.

Man Ray supo dotar a sus imágenes de una libertad sin precedentes en cuanto al tono del discurso y a la posibilidad de explorar el carácter narrativo de las mismas, en definitiva, de contar historias. Innovó en cuanto al tipo de composiciones, recorte de encuadres, juego de luces y sombras, etc. Las fotografías de artículos de joyería o cosmética, fueron del todo rompedoras en su momento, abriendo la puerta a un concepto nuevo en cuanto a la estética de las imágenes.

La androginia que tanto se puso de moda en la moda a partir de la década de los 90 del S XX, y que continúa en la actualidad, procede de las imágenes de Man Ray, que nos enseñó a través de la observación de sus fotografías, el poder del juego de las ambigüedades.

<https://comovestimos-lo.blogspot.com/2012/08/man-ray-inspiracion-e-innovacion.html>







Cecil Beaton (Londres 1904- Salisbury 1980)

Dedicó su vida a plasmar la belleza en todos los ámbitos en los que le era posible, fotografía, moda, vestuario para teatro, escenografía, cine, escritura e ilustración.

Una de sus célebres frases fue “La belleza es la palabra más importante del diccionario”.

Comienza con la fotografía en la tierna infancia, ya que es su niñera, quien le enseña a utilizar una cámara, con la que retrata a sus hermanas y a su madre.

Siendo muy joven, publica un retrato en Vogue, gracias a contactos que hizo en su etapa universitaria.

Fotógrafo autodidacta, que no se interesa por estudios técnicos, pero que consigue siempre el tipo de imagen que desea. Crea un papel, en el que se sumerge toda su vida, la de un dandy de alta esfera, viniendo de una familia de clase media. Se traslada a Nueva York, y su éxito comienza a despegar al contratarlo el grupo editorial Condé Nast, propietario de Vogue.





Aporta romanticismo y estilo, dándole mucha importancia a la iluminación y al diseño del escenario de fondo en el caso de los interiores. Crea escenas impresionantes, inspirándose en las películas del expresionismo alemán.

Arranca el cine sonoro y con él, Beaton se traslada a Hollywood, para retratar el mundo del cine y de la moda con una elegancia como nadie antes lo había hecho.

Pasan por su cámara todas las estrellas del momento, que llenaban las editoriales de moda más reclamadas: Marlon Brandon, Marilyn Monroe, Audrey Hepburn o Greta Garbo.

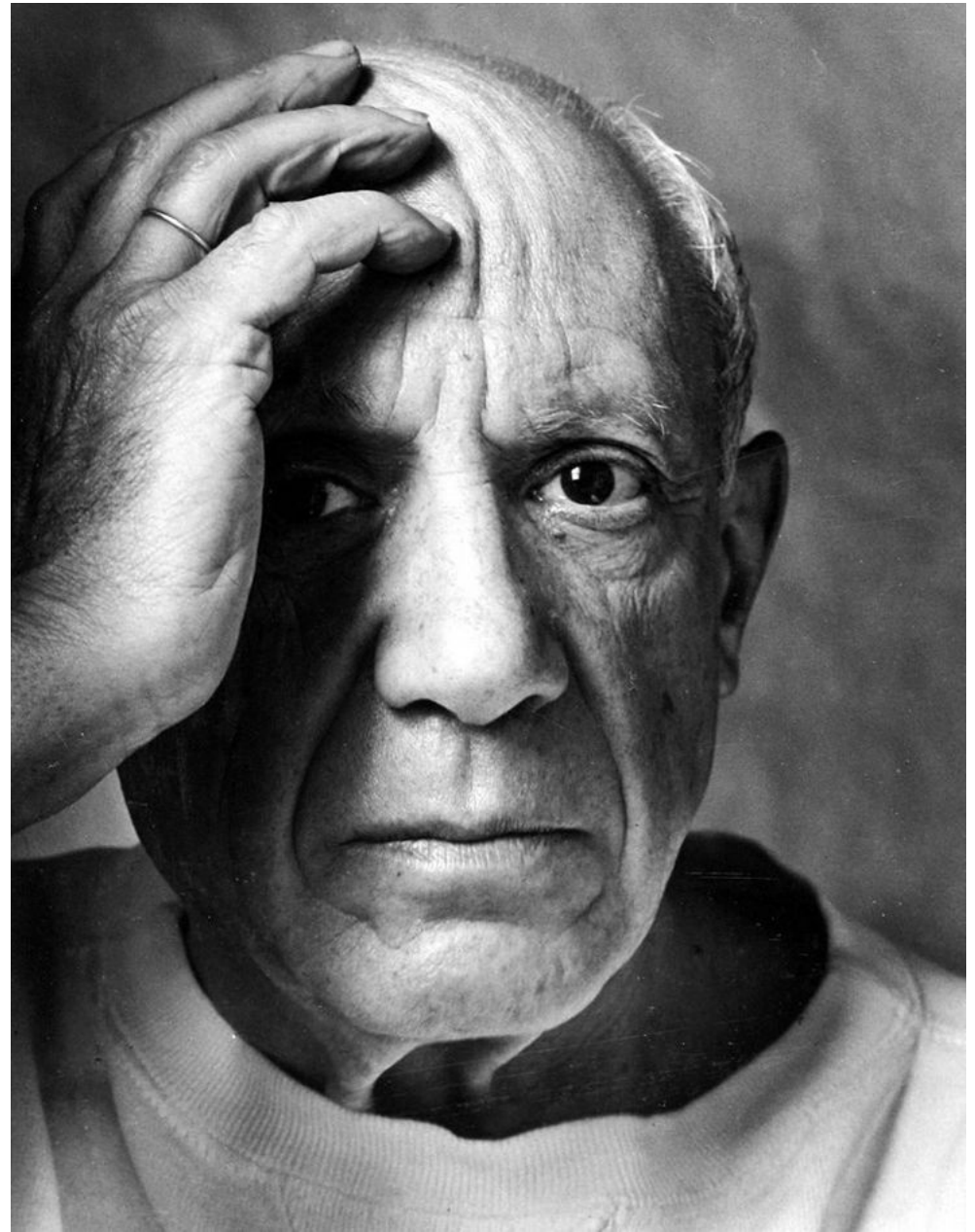
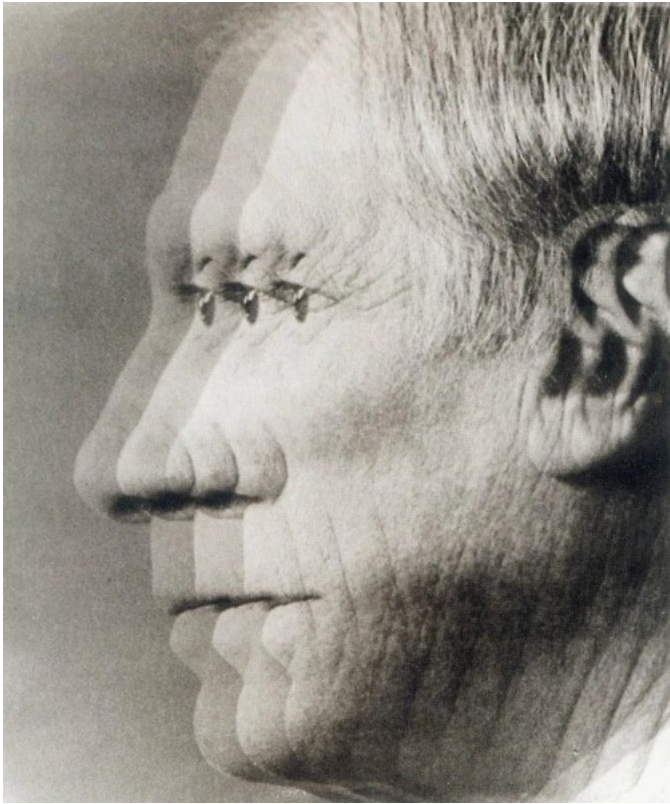






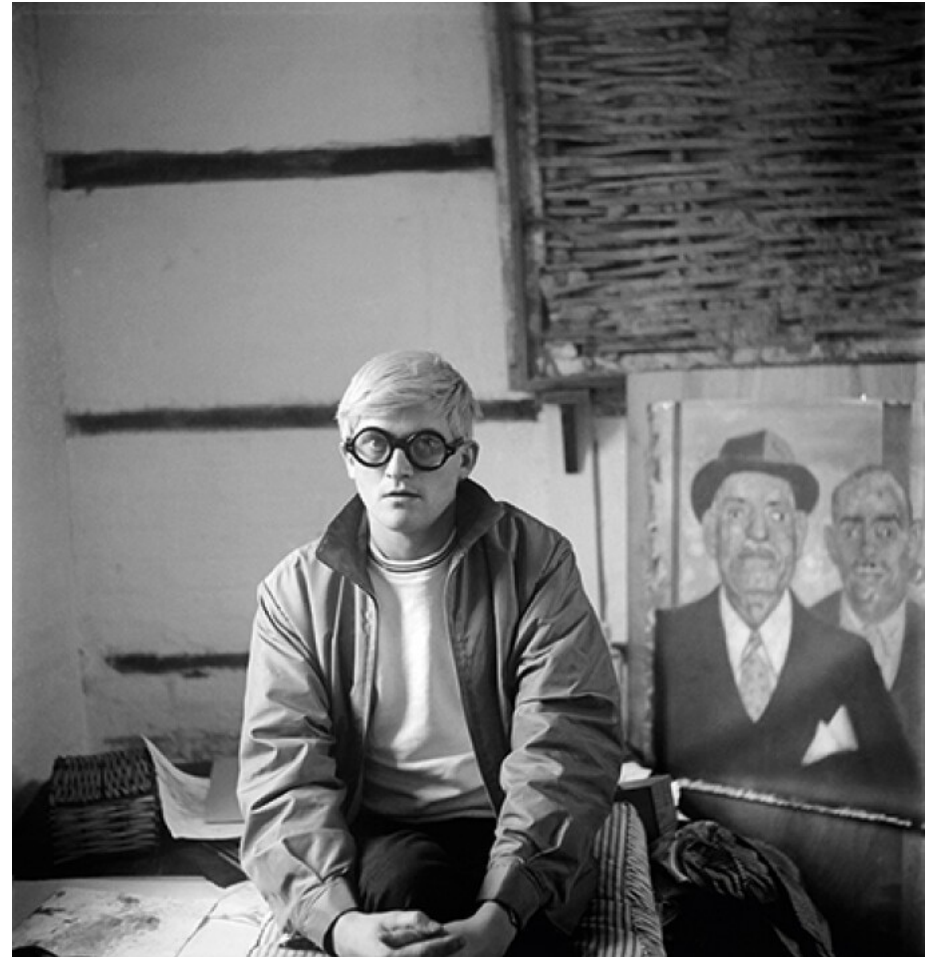


Del mismo modo pasaban por delante de su objetivo directores considerados estrellas como Billy Wilder u Orson Welles, escritores como Truman Capote y artistas plásticos de la talla de Salvador Dalí, Picasso o David Hockney.











Era el rey indiscutible de las editoriales de moda en la casa Condé Nast, hasta que fue despedido por sus comentarios antisemitas, siendo los propietarios del grupo de familias judías. Este dato era sabido por el fotógrafo, por lo que nadie entendió su torpeza.

Lo que salva su estatus económico y social en ese momento es la solicitud de la Casa Real Inglesa, que a partir de 1939 requiere sus servicios.

Pasa a ser el fotógrafo oficial de la Casa Real Inglesa, siendo la persona que hizo instantáneas de momentos muy íntimos de la vida de Isabel I y posteriormente de la reina Isabel II, incluyendo su coronación y el nacimiento de sus hijos.









La 2ª Guerra Mundial lo pilla en Londres, que es brutalmente bombardeada, y se dedica a registrar el paisaje de desolación con la elegancia y belleza que caracteriza su obra.

Ejerce como corresponsal de guerra, fotografiando a soldados, marines y demás, siempre con una estética y una belleza más propia de un reportaje de moda, atractivo y hasta atrayente, que de un reportaje bélico. Sus soldados parecen los deseados protagonistas de una película de guerra.

Aparte de cubrir la parte que se refiere a las tropas, visita hospitales y retrata a los heridos, dedicando buena parte de su labor fotográfica a como la guerra afectaba a la vida de la sociedad civil.

En esa época, disparó más de 7000 fotografías, que se publicaron en varios libros, todas desde el punto de vista de un esteta, más que un reportero de guerra.



LIFE



AIR-RAID VICTIM

SEPTEMBER 23, 1940 **10** CENTS
YEARLY SUBSCRIPTION \$4.50



Su delicado y minucioso trabajo durante la guerra, hizo que su popularidad lo recolocase como persona imprescindible en el ámbito fotográfico de la época, y el grupo editorial Condé Nast se planteó en serio readmitirlo.

Su vinculación con el mundo de la moda no se limitó a la fotografía, si no que también diseño vestuario para varias películas, entre ellas Gigi (1958) y My Fair Lady (1964), con Audrey Hepburn como protagonista, recibiendo en ambas ocasiones el Óscar al mejor vestuario.



Keaton

Horst P. Horst

Esta es una de las imágenes más icónicas del mundo de la moda, y como le pasó a mucha de la obra de Horst P. Horst, es conocida pero al público le cuesta asociarla con el autor. En esta imagen en concreto (*Mainbocher Corset*-1939), se inspiró Madonna para su vídeo de la canción *Vogue* .

La historia de Horts, como la de muchos otros fotógrafos, no empieza en la fotografía.

Su nombre real era Paul Albert Bohrmann, pero lo cambia cuando emigra a EEUU a raíz de la 2ª GM, para alejar su nombre de cualquier asociación con la ideología nazi.

Nace en Alemania, y allí se forma buscándose un futuro en el mundo de la fabricación de muebles. Una vez profundiza en el mundo del diseño y de la arquitectura de la mano de su interés por la Bauhaus, se muda a París para aprender de la mano de uno de los arquitectos más relevantes de la época y de la historia, Le Corbusier.

Pero se cruza en su camino la figura de un fotógrafo que cambió por completo el rumbo de su vida, **George Hoyningen-Huene**.





Huene, de nacionalidad rusa, llegó a París huyendo de la revolución. De familia aristocrática y con gusto por la fotografía, la ilustración y la representación de la belleza, llegó a ser el jefe de de fotografía de la edición francesa de Vogue. Horst trabaja como asistente para él en dicha revista, siendo mentor y aprendiz, aunque acabaría convirtiéndose en su musa y amante. De él aprende el rigor de la composición y el gusto por el detalle. Horst empieza a sentirse atraído por el mundo de la moda y empieza a desarrollar su propia obra, que como la de su mentor, estaba muy influida por la obra fotográfica de Steichen.

Fue Cecil Beaton quien animó a Horst a coger definitivamente la cámara, y acaba publicando su primer trabajo para Vogue en 1931, un retrato de Marlene Dietrich.

A partir del éxito que supuso esta publicación para su carrera, colabora con la editorial Condé Nast (propietaria de Vogue, Vanity Fair, Glamour, CQ, AD, entre otras) hasta la década de 1980.

En 1939 Huene abandona Vogue y Horst se hizo cargo del puesto de jefe de fotografía de la revista.

Fue un excelente retratista, que supo ver el poder que estaban tomando las estrellas de cine, que copaban parte del interés que antes, la sociedad le daba a las familias reales europeas. Tiene una carrera con altibajos, que se ve relanzada en la década de 1980, aunque tuvo que abandonar el oficio en 1992 por problemas de visión.

Sus imágenes, sobre todo las de los años 30 del pasado siglo, "incluyen elementos misteriosos, caprichosos y surrealistas ,





combinados con su estética clásica", elementos que lo relacionan con las vanguardias, al igual que a otros

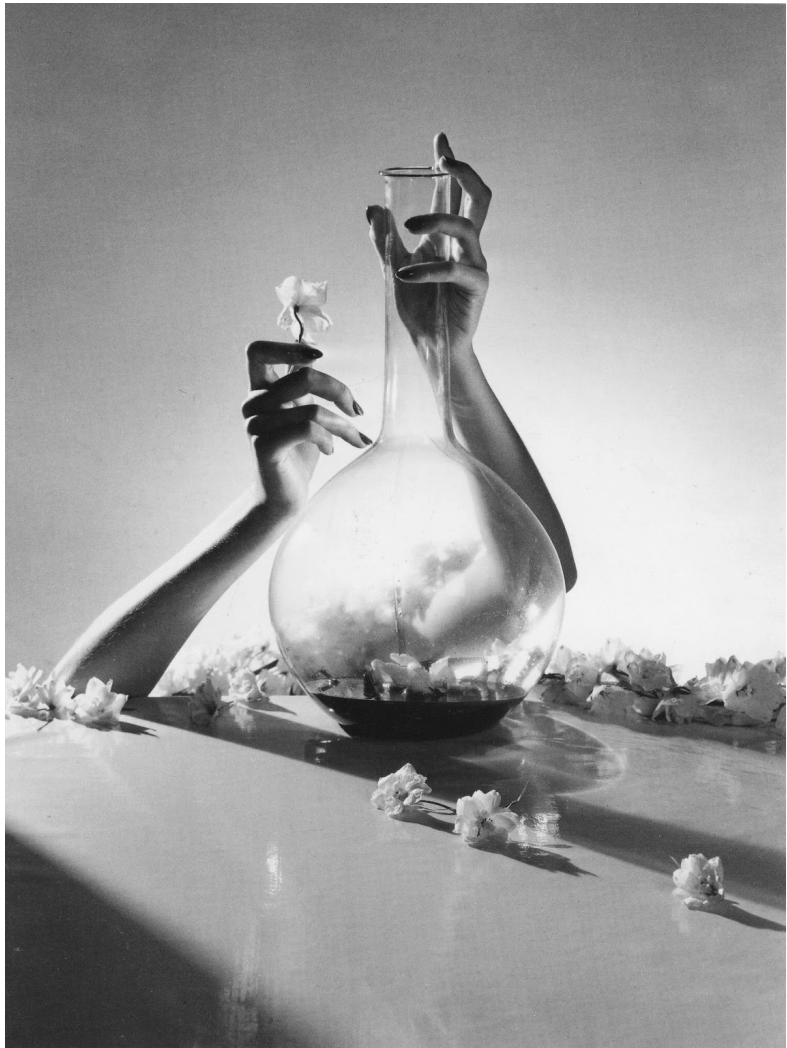
fotógrafos de esa época.

Vestuario diseñado por Salvador Dalí para el ballet

'Bacanal', de Leonid Massine (1939)









Portada de Vogue, Mayo 1941











